



Landá

2 de octubre de 1955

2099.1

Mi querida Gabriela Mistral : Por fin puedo escribir lo que quiero, lo que pasa, lo que vivo ! Hace 12 años que estamos aherrajados, sin libertad de palabra, de acción, de agremiación, de nada...ni de hablar por teléfono éramos libres! Presos cientos de amigos míos, lo mejor del país, exilado. Todo parece una pesadilla: pero todavía no hablamos en voz alta, todavía miramos alrededor antes de emitir una opinión ! Quiera Dios que esto nos sirva de escarmiento. Por suerte el ejército se rehabilitó gracias a la Marina y a la Aviación. Pelearon como leones, porque esto no fué una chorrinada, ni un movimiento convulsivo, ni un motín. Esto fué, ay, Gabriela Mistral !, la guerra: bombardeo aéreo, cañones, metralla... Miles y miles de muertos jalonan este episodio dantesco, en el que no faltaron hasta hijos de senadores repartiendo empanadas y naranjas envenenadas entre los soldados revolucionarios. Todos pelearon con el ejército. Córdoba, "la docta Córdoba" se portó con heroísmo inconcebible. Tengo allí amigos que tenían hasta cinco hijos en la lucha, todos estudiando, y sólo uno era conscripto; los demás, civiles. Desde los 15 años, todos iban a pelear. La flota se apostó frente a la ciudad e intimó al Gobierno en forma inexorable: "o renuncia incondicionalmente o bombardeamos la ciudad". Y, desgraciadamente, tuvieron que dar pruebas de que la intimación era en serio! El famoso conductor escapó como un gallina cualquiera y se metió en una cañonera rota. Un infeliz, además de déspota. El nuevo gobierno hasta ahora ha dado pruebas de gran serenidad y de un auténtico deseo de pacificación. No hay alusión ninguna al compadrón ése; nada lo menciona; no hay persecuciones ni permiten represalias gracias a Dios. Eso sí, los miles de bustos de su extinta secunaz, han sido arrastrados, rotos y apedreados antes de que pudiese intervenir la Policía para evitarlo. Yo comprendo que algún desahogo deben permitirles a los que han estado 10 ó 12 años presos; a los que han sido inutilizados físicamente por las torturas, a los que han perdido a los suyos en esta lucha sorda y terrible. Y no crea usted, mi querida, que yo cargo las tintas, nó. Esto ha sido algo macabro; todavía no sabemos el número de desaparecidos sin dejar rastro: ya lo sabremos. Esos eran los que iban derecho al incinerador de los cementerios, por la noche para que nadie los viese. Cuando se escriba la historia de estos años, recién sabrán los que vengan, los horrores vividos.

Un gran abrazo a todos.

[Carta] 1955 oct. 2, Lanús, [Argentina] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Martha S[alotti].

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1955 oct. 2, Lanús, [Argentina] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Martha S[alotti]. [2] h. ; 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile